

Manuel Alcántara (dir.). *América Latina vota, 2017-2019*. Madrid: Tecnos, 2020. 592 páginas. ISBN: 978-84-309-7908-0.

Ernesto Nieto

Universidad de la República

Desde hace muchos años, y varios libros, Manuel Alcántara Sáez nos tiene acostumbrados a textos que cubren ciclos electorales en América Latina y que nos dan una visión panorámica y anclada en parámetros comparativos de lo que sucede con los aspectos electorales de nuestras democracias. El esfuerzo tiene ya una acumulación relevante que comenzó en el año 2008¹, en algunas oportunidades como esta reciente la edición correspondió en solitario al politólogo madrileño, aunque en la mayoría lo hizo con colegas de diferentes países de América Latina. El sólo hecho de que ya tengamos el sexto libro de esta naturaleza nos da cuenta de un proceso de acumulación que lo convierte en una obra de referencia para quienes tienen interés en las dinámicas, los resultados y las variables involucradas en los procesos electorales de esta región del mundo.

En esta ocasión el libro, al igual que en los anteriores, cuenta con la participación de expertos de todo el continente que en su mayoría tienen vínculos con el Instituto Iberoamericano y el Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca; en total se trata de 23 académicos que participan del mismo. Todos los capítulos tiene una *partitura* en común que los estructura, lo cual supone un esfuerzo para investigadores y editor pero un beneficio para los lectores, en palabras del propio editor *“el lector encontrará en cada caso una introducción que presenta el panorama político desde donde se comienza el proceso, luego se aborda la normativa electoral, sigue el proceso previo a la elección haciendo hincapié en los programas y*

1. Alcántara, M. y García Díez, F. (2008): Elecciones y política en América Latina. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. A esos siguieron: Alcántara, M. y García Díez, F. (2011) América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales; Alcántara, M. y García Díez, F. (2013) Elecciones y política en América Latina (2009-2011). México: Miguel Ángel Porrúa; Alcántara, M. y Tagina, M.^a L. (2016): Elecciones y cambios de elites en América Latina, 2014 y 2015. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca; Alcántara, M., Buquet, D. y Tagina, M.^a L. (2018): y el anterior a este que estamos reseñando Elecciones y partidos en América Latina en el cambio de ciclo. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas

las candidaturas, así como las principales claves de la campaña electoral y los sondeos preelectorales; después se analizan los datos electorales de los comicios celebrados utilizando los indicadores habituales y poniendo atención a la distribución territorial del voto al igual que a su evolución diacrónica. Finalmente se presenta el nuevo panorama político poniendo énfasis en el escenario que queda con relación a las relaciones entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo” (pág. 22). El editor se reservó para sí la introducción y las conclusiones, donde repasa algunas de las principales características de este ciclo de tres años cargado de 14 procesos electorales culminados y uno fallido como lo fue el boliviano que es incluido como anexo.

El caso argentino es el primer capítulo de la obra, escrito por Mariana Sendra, cubre las elecciones del año 2019 y presenta un panorama que estuvo determinado por la competencia entre una reunificada coalición peronista vs la antiperonista que se encontraba en el gobierno, en un contexto de deterioro económico relevante con elementos de alta polarización política, pero donde además se repasan las movilizaciones, las elecciones de medio término (PASO) y se sugiere que en ese país la competencia se centra en la actualidad en una especie de bipartidismo de coaliciones. El retorno del peronismo le dio la presidencia a Alberto Fernández.

Brasil es estudiado en el segundo capítulo, tanto en sus elecciones legislativas y presidenciales del año 2018; lo hacen Juan Vicente Bachiller y Soraia M. Vieira y centran buena parte de su aporte en el triunfo de Jair Bolsonaro y las particularidades de este. Un militar retirado, candidato de la derecha extrema que logró convocar a millones de brasileños a las urnas, pero además desde una comunicación fuertemente anclada en las redes sociales. Se señala además como este triunfo trajo el final del ciclo del PT que había ganado las últimas cuatro elecciones presidenciales.

El tercer capítulo corresponde al caso de Chile y fue escrito por Nicolás Miranda y Miguel Ángel López donde ponen sobre la mesa el regreso de Sebastián Piñera con su segundo triunfo electoral del año 2017. Queda claramente expuesto que se trató de una elección con innovaciones electorales, donde la elección de diputados dejó atrás el sistema binominal. Y si bien se repasan elementos del contexto social y político el aspecto principal analizado es el de los posibles efectos propiciados por los cambios institucionales.

El caso Colombia es objeto de estudio en el cuarto capítulo del libro, en donde Adriana Ramírez-Baracaldo centra su análisis en la competencia altamente competitiva y polarizada de las elecciones del año 2018. En su análisis aparecen además las tensiones derivadas del proceso de paz y del plebiscito de 2016 en que se establecieron las bases para dicho proceso. Como aspecto institucional a tener en cuenta para estas elecciones también se da cuenta de la eliminación de la reelección presidencial. La llegada de Iván Duque Márquez abrió una serie de incertidumbres sobre el proceso de paz en dicho país.

Uno de los países con más tradición electoral del continente, Costa Rica, es analizado por Hugo Picado León en el quinto capítulo del libro. Se desmenuzan aspectos de las elecciones del año 2018 tales como las características de los principales candidatos, los temas que pautaron la agenda, la conformación del escenario político posterior a la nueva asamblea y menciona específicamente cómo en esta elección se dio un cambio de la apatía o desafección hacia la polarización política. Este proceso sería la resultante del involucramiento de una candidatura radical apoyada por evangélicos. En este contexto resultó electo presidente Carlos Alvarado Quesada.

Ecuador es estudiado en el sexto capítulo, fue escrito por David Molina Romo y presenta el panorama general de las elecciones presidenciales y legislativas del año 2017. En estas ocurrió el retroceso del *Correísmo*, a pesar del triunfo de Lenin Moreno que fuera por dos veces vicepresidente de Correa. El autor señala como los comicios ocurrieron en un contexto económico, social y político significativamente diferente del ocurrido en las elecciones del 2013. Se señala además el rol que la corrupción y el período de la *Revolución Ciudadana* al frente del gobierno tuvieron en el resultado final, juntamente con el deterioro del PIB y por tanto de los ingresos económico-fiscales en el país.

El Salvador es el séptimo capítulo del libro, fue realizado por Luis Mario Rodríguez y Luisa María Solano y presenta las particularidades de las elecciones 2018 (legislativas) y 2019 (presidenciales) en dicho país. Ponen énfasis en el desempeño económico, la corrupción y en general la desconfianza institucional entre la población. Se preguntan con buenas razones si se trata de la llegada de una tercera vía porque al final de cuentas, un *outsider* como Nayib Bukele, fue el que alteró la dinámica bipolar que se extendía por más de dos décadas.

Guatemala es estudiada como octavo capítulo, y Rogelio Núñez y Eduardo Fernández son sus autores. Presentan el panorama de las elecciones del año 2019 que culminaron con la elección de Alejandro Giammattei como presidente, remarcando el desencanto ciudadano con dicho proceso y señalando además el “círculo no virtuoso” que ciclo tras ciclo se repite en el país: aumento de expectativas durante la campaña electoral con posterior desafección hacia los partidos y la dirigencia política por los magros resultados obtenidos. Los autores además señalan un proceso de desinstitucionalización creciente como su resultante.

El capítulo noveno estudia el caso de Honduras y fue escrito por Cecilia Graziela Rodríguez y Luis A. González Tule. Las elecciones del año 2017 fueron tanto legislativas como presidenciales y culminaron siendo “discutidas”, con un triunfo que terminó en la reelección de Juan Orlando Hernández, siendo el mismo exiguo y cuestionado. Además el proceso evidenció también un debilitamiento institucional.

Las elecciones en México son el décimo caso y capítulo del libro, su autor fue Aldo Adrián Martínez-Hernández y describe el particular proceso electoral

del año 2018. Particular por los resultados, con un neto ganador en las presidenciales, Andrés Manuel López Obrador, pero que también lo fue en las legislativas y en las elecciones estatales de nivel subnacional. Se señalan los cambios en la matriz electoral transcurridos desde la década de los setenta, se presenta las dinámicas de la alternancia política y de un bipartidismo de carácter regional o subnacional.

Las elecciones en Panamá son el capítulo once de esta obra y fueron descritas por Harry Brown Araúz. Dicho proceso, que culminó con el triunfo de Laurentino Cortizo, se llevó adelante en el año 2019 en un contexto con algunos cambios trascendentes de las últimas décadas: el cambio en la administración del Canal de Panamá, los escándalos surgidos desde la aparición de los *Panamá Papers* y el cambio en el modelo económico que se ha venido instaurando entre los más significados. Como variable de peso en el proceso electoral se señala la escasa diferenciación ideológica de los actores en pugna.

El caso de Paraguay sobre el proceso electoral del año 2018 es estudiado en el capítulo doce del libro. Los autores, Sarah Patricia Cerna Villagra y Juan Mario Solís Degadillo, repasan variados acontecimientos de coyuntura que marcaron el mismo: los antecedentes de intentos reeleccionistas y sus fracasos, el singular crecimiento económico de los últimos años acompañado de una significativa inestabilidad política y los escándalos de corrupción aparecen como los más significativos. Pero además resaltan el crecimiento de partidos con base religiosa extrema y que según los autores vienen incursionándose en la arena electoral. El candidato ganador, una vez más del partido Colorado, fue Mario Abdo Benítez.

El capítulo trece aborda las elecciones en Uruguay del año 2019 y fue escrito por Lucía Selios y Asbel Bohigues. Se trata de otro de los países de larga tradición electoral. Siguiendo una línea de investigación muy presente en el país del cono sur los investigadores destacan las continuidades y cambios en diferentes dimensiones de la política y el proceso electoral, así como en las políticas de Estado de dicho país. Se señala el particular rol que tuvieron las elecciones primarias, la derrota del partido en el poder desde hacía quince años y el regreso de los partidos tradicionales pero convertidos en un gobierno multicolor. El candidato ganador, perteneciente a una familia que integra la clase dirigente histórica del país, fue Luis Lacalle Pou.

El caso Venezuela es analizado en el capítulo catorce del libro por Juan Manuel Trak quien analiza las elecciones del año 2018 remarcando el carácter de consolidación autoritaria de la presidencia de Nicolás Maduro que supusieron y la naturaleza no competitiva del proceso electoral. Pone, además, especial atención en las transformaciones de un sistema que habría pasado de ser una democracia electoral a un autoritarismo competitivo.

Nos saltamos al anexo del libro para el estudio del caso de Bolivia, escrito por Franz Flores Castro, que suponen un ejemplo de elecciones fallidas. El autor

presenta diversos elementos que le dieron el carácter tan particular al ciclo electoral que culminó en una profunda crisis institucional en dicho país. Se señala la desconfianza creciente hacia la autoridad electoral (el TSE), la permisividad de este para con acciones proselitistas del partido en el gobierno, la presunta manipulación del padrón electoral y se señalan como las protestas, el paro nacional y finalmente el amotinamiento de la policía culminaron con la salida del gobierno de Evo Morales poco tiempo después, impulsada desde el poder militar.

Finalmente, el capítulo quince es donde el editor del libro, Manuel Alcántara Sáez se dedica a describir un proceso que describe como de *Democracia Fatigada*. Para hacerlo primero repasa una serie de indicadores a los que les va dando un giro argumental convincente con dicha interpretación. Presenta aspectos como la alternancia, repasa diferentes componentes de la dimensión electoral de la democracia y se detiene en señalar la crisis de la democracia representativa, algo reiterado en diferentes estudios internacionales. No deja de señalar como en todo el subcontinente hay un aumento de la desconfianza institucional conjuntamente con el deterioro de los partidos políticos y el aumento del rol de las fuerzas armadas en varios países. Presenta un completo panorama comparado de las aprobaciones presidenciales y muestra como todas en las últimas décadas han mostrado oscilaciones pero con claras tendencias a la baja. Se detiene en presentar los cinco indicadores tradicionales para ilustrar las características del sistema de partidos (volatilidad, NEP, polarización, confianza e identificación) y arriba a conclusiones bastante categóricas: los partidos muestran también señales inequívocas de deterioro.

En la conclusión del editor hay una apelación clara a las dificultades económicas, sociales, políticas y culturales por las que atraviesan estos países, incluso señalando de manera contundente algunas de ellas como posible causa del deterioro político observado, así no deja de repasar *“la percepción de la desigualdad y de la exclusión social, con pautas de distribución de la riqueza muy deficientes y desarrollo de expectativas no satisfechas, así como por la explícita corrupción cuya visibilidad le hace ser más insoportable, (...) y por el imperio cultural del neoliberalismo que potencia respuestas individuales y egoístas, confrontadoras de quehaceres tradicionales de acción colectiva y de lógicas de solidaridad en un escenario extremo de sociedades líquidas”* (pág. 538).

Si después de todo esto no alcanza para convencernos de la situación de *fatiga* de la democracia podemos hacer un ejercicio complementario, repasando los títulos de los capítulos del libro nos encontramos con los siguientes adjetivos para ilustrar varios de los casos: crisis, incertidumbre, apatía, polarización, declive, desencanto, desafección, debilidad, incertidumbre electoral, desvío, autoritarismo, debilitamiento. A la democracia siempre le pasan cosas, al parecer está en su naturaleza esa presencia del cambio como constante, pero los aires que trajo el reciente ciclo electoral no son los más alentadores. Y sin embargo, se sigue votando,

como nunca antes, y esto también es puesto en valor singular por el editor en sus conclusiones.

Un libro necesario, bien estructurado y con un completo panorama de los procesos electorales recientes, de los desafíos y también de las derivas democráticas de nuestros países.